

llada labor social que viene desarrollando la Parroquia.

Victoria de los Angeles. La Orquesta Municipal de Barcelona y la Coblá Barcelona, en S'Agaró. — Victoria de los Angeles, la triunfante diva Barcelonesa, que recientemente y en forma rotunda ha sido consagrada en Viena, ante la severa cátedra de Staatoper, con solo dos representaciones de «La Bohème», va a intervenir en los II Festivales Musicales de S'Agaró.

Sus actuaciones tendrán lugar, en principio, los días 24, 25 y 27 de Julio.

El día 24 de Agosto, según noticias no confirmadas, pero dignas de crédito, actuará en «Senya Blanca» la prestigiosa Orquesta Municipal de Barcelona, que

dirige el Mtro. Eduardo Toldrá.

El mismo día, y parece que también el siguiente tendrán lugar escogidas audiciones de sardanas, por la Coblá Barcelona.

Parece que tanto en el concierto, como también en las audiciones de sardanas, se dedicará especial atención a la música del compositor guixolense Julio Garreta.

Félix Remus Rodá

Algabira, 95 — TELEFONO 126

Instalaciones de:
ELECTRICIDAD
CALEFACCIÓN
RADIO
SANEAMIENTO

Fernando FEBRER

PINTURA DECORATIVA E INDUSTRIAL

Economía y perfección en los trabajos.

Pida presupuesto sin compromiso

Algabira, 98 Encargos: Tel. 285

SAN FELIU DE GUIXOLS

FALTA

Aprendiz de cocinero para RESTAURANTE BAHIA

y

Señorita con conocimientos de francés e inglés para

HOTEL BAHIA

FRUTA SELECTA

J. AVELLANA

STILO

PINTURA - DECORACION
A. Guimerá, 6

O. CASELLAS

PINTURA - DECORACIÓN

PASTELERIA

La Vienesa

Barbería **BASART**

Agua de MALAVELLA

Representante SEBASTIAN MESTRES

Novedades Grau

Confecciones para la infancia

Rutlla, 19 - Teléfono 226

Aguas carbónicas

La Mascota

Fábrica de GASEOSAS y SIFONES

CERVERA Cerveza DAMM

Hotel Murlá

Una máquina de lavar ropa para ser buena de verdad debe lavar sin dar vueltas a la ropa, que es cuando se estropea.

LA UNICA LAVADORA ESPAÑOLA CON ESTE SISTEMA ES LA

“Edesa”

construída según modelos «General Eléctric» y con certificado de la A. E. E.

Pida detalles y una demostración al Distribuidor

JUAN PUIG

Mn. j. Verdaguier 13

San Feliu de Guixols

Una de marítima

Entre las varias manifestaciones que nos anuncian la proximidad del tiempo cálido, el mar ocupa un lugar destacado. Pero no vayamos a confundirnos y, en consecuencia, a pensar que nos referimos a estos ansiosos de los baños marítimos, que empiezan a zambullirse mediado el marzo.

Nosotros señalamos a nuestras «traíñas» que ya han dado principio a su temporada pesquera en busca de los codiciados bancos de sardina. A estas traíñas que cuando se ponen en movimiento con sus luces encendidas y enfilan la bocana del puerto en el atardecer de nuestros días estivales nos dan su nota de admiración y belleza marina a los que deambulamos por el Paseo o por la escollera del puerto.

Mas no llegemos a pensar que todo se para ahí, en este romanticismo. La partida de estas embarcaciones y todo su honroso trabajo es la cara. Luego viene la cruz que se encuentra en el mercado. En este lugar tan prosaico que sirve para volver a la realidad a alguno que no hubiese vuelto todavía de la visión marinera antes descrita.

—¿A cuánto este pescado? —A nueve pesetas kilo—.

—Dispense, señalaba esta sardina fresca, no este atún.

—Sí, sí, la sardina fresca a nueve pesetas kilo.—

Una actitud de sorpresa se escapa del cejo de la compradora; pero, al instante, le aclaran: — Es el precio de tasa, señora.—

Y la señora, la compradora, el ama de casa, va dándole vueltas a esta sentencia comercial. Es el precio de tasa. Y si dijéramos mejor, es el precio máximo señalado, porque si no...

Una de terrestre

Vayamos a por los caracoles; estos animales que bien podemos llamarlos terrestres, si a las gambas las llamó animales submarinos un turista inglés al encontrarse, un día, como jamás lo hubiese soñado, ante una opipara paella valenciana. Pues sí, estos animales terrestres, que ostentan dos cuernecitos que a lo mejor es su radar, también han sabido elevarse de su condición rastrera. Un coleccionista los ha elevado a la categoría de admirables al reunir, con una paciencia olímpica de treinta y cinco años, una colección de 5.000 caracoles distintos. ¡Qué les parece!

Al igual que la nota marítima precedente, esta referencia a los caracoles tiene su cara: esta colección. La cruz son unos caracoles que sirvan de tapas —¡qué denominación!— o de uno de estos platos tan populares y suculentos de nuestra gastronomía. Veinticinco céntimos un caracol. Doscientos cincuenta pesetas un millar. —¡Cómo nos cotizan!— deberán pensar ellos. —Escondámonos en lo más recóndito del bosque, si no queremos ver llegar el día en que el último de los nuestros desaparezca, como un último mohicano, en la mesa de un alegre bar de cualquier ciudad cosmopolita.—

Y una de vegetal

Es la piedra de toque para las dos substancias precedentes, pese a la palabra piedra. Porque ahora queremos referirnos al carbón vegetal. A esta especie de oro negro que no es menester ir a buscarlo en regiones lejanas e inhóspitas. Está aquí, entre nosotros, en estos esquilados bosques que nos circundan y que vamos tronchando cual cabras hambrientas. Ahora, este oro negro sigue la carrera, solo. Hace poco disputaba una carrera de relevos. Pero un día un hombre relevante se enfadó, y el carbón se quedó solito, sin contrincante. Ahora es la mía, pensó. Las sardinas y los caracoles tendrán que recurrir a mi potestad y a fin de cuentas es a mi a quien tendrán que agradecer su alto valor. Si alguien creía que yo tenía la partida perdida, andaba muy equivocado. Tienen que sopor-tarme, ennegreciéndose las manos, las cazuelas y demás utensilios. Encontrando piedras en mi compañía, y otras cosas parecidas. Y por encima de todo, pagándome a un precio que no conoce tasa. Bueno, según dirían las sardinas que yo condimento, a un precio que no tiene máximo.

A lo que nosotros decimos: ¡Ah, pero día vendrá...!

Lorens.

GARAJE CENTRAL

Hostal de La Gavina